



000187149

1944

(ADK9046)

Axel Pickett L.

JOSE JOAQUIN BRUNNER

● José Joaquín Brunner, de profesión sociólogo, es la encarnación misma de la renovación socialista. Impulsó el proceso desde sus inicios y, hoy por hoy, se dedica a profundizarlo desde el comité central del Partido Socialista, como funcionario del Ministerio de Educación y como investigador permanente de la Flacso. En la oficina que ocupa en la casona ñuñoa que alberga a Flacso, en la cual se dedica a recibir a distintas gentes más que a trabajar (lo hace en su casa), Brunner tiende a convertirse en el estereotipo del intelectual de izquierda: de hablar pausado, despeinado, lentes, rodeado de libros y más libros y fumando sin parar. Allí mismo protagonizó el diálogo siguiente.

-¿Qué elementos destacaría de la sociedad en que estamos viviendo?

-Hay varios hechos que me llaman la atención. Uno de esos es que efectivamente hay un grado de acuerdos o consensos políticos muy grande. Eso es algo que está empezando a formar parte de la nueva cultura política que surge en el país, que en vez de poner el acento en la confrontación y en la especulación ideológica, lo pone mucho más en la necesidad de manejar la sociedad de forma tal que el país pueda desarrollarse.

-¿Algo más que le llame la atención?

-Una segunda cuestión de gran importancia es que esta sociedad tiene una tendencia muy grande a la modernización.

-¿A esto también le da una connotación cultural?

-Es un fenómeno que no podría decir si hace parte de la cultura emergente, lo cual es posible, aunque también podría ser más bien un fenómeno de coyuntura de este período de democracia en vías de consolidarse, del proceso de transición y de la inseguridad que la gente siente todavía respecto a cómo están distribuidos los poderes en la sociedad y hasta dónde se puede ir sin romper algo que la gente siente que ha sido conquistado con muchas dificultades.

-¿En qué situación histórica de nuestro país identifica rasgos similares?

-No es fácil encontrar a lo largo del presente siglo una situación con un horizonte tan amplio de acuerdos. En

los años 20 y 30 hubo un consenso en torno a la incorporación de la clase trabajadora; aunque muy disputada, incluso los sectores más conservadores tendían a aceptar que había que avanzar en esa dirección. Pero no creo que haya habido un grado de acuerdo -como hoy- que no tenga que ver sólo con las metas, sino que también con las formas para lograrlas.

-Esa parece ser la principal gracia de este momento.

-Eso es lo importante que ha surgido ahora. No hay sólo la idea de que, por ejemplo, es necesario reducir la pobreza, sino que hay también una convicción muy generalizada de que para combatir la pobreza se requiere un cierto tipo de políticas públicas y de que, sobre todo, el país siga creciendo. Y de que, para que el país crezca, se requiere cierto manejo de esto que comúnmente se llaman las variables macroeconómicas.

-¿Y por qué cree usted que se produce todo esto?

-Creo que básicamente tiene que ver con una sociedad que estructural-

mente se ha modernizado durante los últimos diez o quince años. Se ha pasado de una fase en que una franja muy amplia del espectro político y social creía que había caminos muy cortos hacia el desarrollo, que dependían principalmente de las políticas que el Estado hiciera, y que veía el papel del Estado mismo como un gran motor que podía cambiar situaciones, a una situación en que cada vez más la gente descubre que en realidad el Estado por sí solo no puede transformar situaciones sociales, no puede repartir ilimitadamente, y que cada vez más las tareas del desarrollo dependen de la propia sociedad civil. Creo que ese es un rasgo nuevo de la sociedad chilena.

-También de lo que llaman modernidad.

-Es un rasgo propio de la modernidad: hacerse responsables los propios individuos, los grupos sociales y las instituciones o asociaciones de que cada cual tiene un papel muy importante en el desarrollo. Que no hay caminos que permitan llegar rápidamente a una meta de desarrollo. Sino que es una labor que tiene que ser hecha entre todos y que va a tomar un tiempo relativamente largo.

-Ese descarte de los atajos, ¿no estará más ligado a la izquierda que al resto de los sectores políticos?

-Yo creo que no. Va mucho más allá de la clase política, en el sentido que afecta a muchos otros grupos intelectuales, académicos, de dirigencias sindicales, juntas vecinales. Y, además, corta el espectro político de un lado a otro, en el cómo está mirando la mayor parte de los grupos, de derecha a izquierda, las capacidades de la política para hacer cosas.

-Con todo este panorama consensual, ¿qué futuro le ve a la política partidista?

-La política partidista ve reducirse,

“Estamos en pleno proceso de redefinición del papel de los partidos políticos en la sociedad chilena”

El gran renovador [artículo] Axel Pickett L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Pickett L., Axel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El gran renovador [artículo] Axel Pickett L. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile